

Lectura: “La extinción de los onas”*Niños onas*

El primer contacto entre los onas y el mundo occidental sucedió a fines del año 1520. Hernando de Magallanes y su tripulación, en plena vuelta al mundo, pasaban por el actual Estrecho de Magallanes, que ellos denominaron “Estrecho de Todos los Santos” por la fecha en que lo descubrieron.

Atravesarlo fue difícil, el mar se mostraba alborotado y el entorno era hostil. A lo lejos divisaron pequeños fuegos en la costa, razón por la cual llamaron a ese territorio la Tierra del Fuego. No sabían que los causantes de estos eran los onas.

Cerca de cuarenta años después ocurrió el primer desembarco de españoles en tierras australes. Los nativos recibieron de manera pacífica a sus visitantes, aunque su actitud cambió después de que los extranjeros apresaron a uno de ellos.

Después de este episodio sucedieron otros, y por la experiencia adquirida, los antiguos habitantes del lugar fueron desde entonces desconfiados en su trato con los europeos.

El 1840 se inició el proceso de colonización. Arribaron en la isla misioneros católicos seguidos por estancieros. La relación entre estos últimos y los habitantes originarios fue tensa desde un principio, debido a luchas territoriales. Para desgracia de los onas, a finales de ese siglo se encontró oro en la zona. Esto dio lugar a una fiebre del oro que atrajo a numerosos inmigrantes europeos.

Este suceso fue nefasto para los nativos. No estaban preparados para la ocupación que iba a recibir su hogar. Llegaron alrededor de 1.880 emprendedores blancos, unos en busca de la riqueza mineral y otros de la riqueza de la tierra, que era muy apropiada para la cría de ovejas.

En su ambición, los extranjeros perdieron la cabeza y persiguieron a los onas, muchos con el objetivo directo de eliminarlos del territorio. Algunas veces estos últimos atacaban a los invasores, pero la precariedad de sus arcos y flechas no podían contra las armas europeas.

Religiosos salesianos se preocuparon por ellos. Pensaron que la mejor manera de salvarlos de la masacre era resguardándolos en sus misiones. Sin embargo, muchos de los nativos no se acostumbraban a la nueva forma de vida y escapaban para volver a sus lugares de origen.

Por esos años, la etnia tuvo además nuevos atacantes mucho más sutiles, pero no por eso menos crudos y agresivos: las enfermedades del viejo mundo. Los hombres blancos venían de otro continente donde existían virus y bacterias a los que los nativos jamás se habían enfrentado. Sin ninguna intención, tanto estancieros como misioneros los contagiaron de afecciones como la tuberculosis, la gripe, la neumonía, la escarlatina y enfermedades venéreas. Además, se propagó entre los onas el vicio del alcoholismo, que los consumió.

En el año 1905, la población onas era ya muy escasa: quedaban menos de 500 sobrevivientes.

Su última representante pura falleció en 1974, y la etnia terminó por extinguirse.

Glosario:

Estancieros: persona que es dueña de una estancia o de un campo.

Emprendedores: según la RAE, persona que comienza y realiza empresas, proyectos o algún otro tipo de plan que tenga dificultades y requiera de decisión y perseverancia.

Basado en “Los selknam: la vida de los onas” (1986), de Anne Chapman y “Manual de prehistoria universal, americana y chilena” (1997) de varios autores.

Texto adaptado por Magdalena Flores.